

TEMA 4. EVANGELIO DE LUCAS

1. EL AUTOR.

Tradicionalmente, desde el siglo I, se reconoce como autor a Lucas el “*médico querido*” (Col 4, 14) que acompaña a Pablo de Tróade a Filipos, donde reside sin duda entre los años 50 y 58. Vuelve a juntarse con Pablo en Mileto, siguiéndole a Cesarea y luego a Roma. Era natural quizás de Antioquía, de ascendencia pagana, hombre culto, que manejaba con elegancia la lengua griega la que se comúnmente se hablaba entonces (la «*koiné*»). El libro no lo ha firmado nadie. Por el texto se deduce que su autor es alguien muy culto, con aptitud para historiador y con dotes literarias. Su lengua materna es el griego, lo utiliza con soltura. No pertenece al grupo de los apóstoles, ni conoció personalmente a Jesús de Nazaret. Se hizo cristiano por la predicación de los discípulos de Jesús. La fecha de composición de este tercer evangelio es alrededor de los años 80-85 d.C. Debe de haber sido escrito en algún lugar de Asia o Grecia.

2. LOS ESCRITOS DE LUCAS.

La originalidad de Lucas consiste en haber escrito una obra en dos tomos: el *Evangelio* y los *Hechos de los Apóstoles*, que no se deben separar. En esta segundo escrito, Lucas muestra cómo la Buena nueva, transmitida por los apóstoles bajo el impulso del Espíritu, llega a todos los rincones del mundo. El evangelio escrito entre los años 80-90 iba dirigido a las comunidades compuestas sobre todo por paganos convertidos al cristianismo. Muestra cómo, en Jesús, Dios visita a su pueblo y viene a manifestarle su amor. Como Mateo, Lucas, en su intento por divulgar la vida de Jesús, se remonta hasta su infancia. Mateo lo hace desde José, mientras que Lucas, desde María.

En el prólogo, Lucas expresa el objetivo del escrito (Lc 1,1-4). El autor se propone contar “*los acontecimientos que se han cumplido entre nosotros*”. Dichos acontecimientos son las enseñanzas, la actividad y el destino de Jesús (Evangelio) y los comienzos de la Iglesia (Hechos). Por una parte, la enseñanza y actividad de Jesús y, por otra, la existencia de la Iglesia, constituyen los dos aspectos del único misterio de la presencia de Dios en medio de la humanidad.

Lucas es evangelista e historiador. Como evangelista, quiere anunciar la Buena Noticia de Jesús. Como historiador, conoce las leyes de la historiografía de su tiempo y presenta los acontecimientos en torno a la persona de Jesús y a los comienzos de la Iglesia, según las exigencias de la cultura griega. Como se mueve en la confluencia de dos tradiciones, helenista y judeo-cristiana, Lucas nos presenta una nueva visión de Jesús y de su proyecto. La característica fundamental de esta visión son el sentido y el ritmo de la historia: su pasado está representado por el Antiguo Testamento; en su centro está la persona de Jesús y el futuro acaece en el tiempo de la Iglesia. La historia, pues, se divide en: a) el tiempo de Israel; b) el tiempo de Jesús; c) el tiempo de la Iglesia.

3. LA COMUNIDAD PARA LA QUE ESCRIBE LUCAS.

No sabemos con exactitud para quiénes escribe Lucas. Al comienzo del Evangelio, Lucas indica un destinatario, Teófilo (Lc 1,3). ¿Quién es esta persona? ¿Un hombre rico que financió la obra, como se acostumbraba entonces? ¿Un magistrado romano al que Lucas presenta a Jesús como el salvador del mundo? ¿Un nombre simbólico, pues Teófilo significa “*amigo de Dios*”? Parece que la obra va dirigida a comunidades urbanas del Imperio romano, en zona no judía, de cultura griega, donde el equipo misionero de Pablo había realizado ya un trabajo evangelizador, tal vez en Antioquía o Filipos. Lucas, que es también griego, se adapta a su mentalidad. Habla de la resurrección de Jesús (que los griegos negaban), pero con un vocabulario adecuado a ellos, diciendo que “*Jesús vive*”. También dice que Jesús es *Salvador* (*Mesías*, en términos judíos). Les insiste a estos cristianos, antiguos paganos, que han sido acogidos en la alianza de Dios con Israel, no por nacimiento, sino

por gracia. Estas comunidades tenían gran experiencia del Espíritu pues habían nacido fuera del círculo de Jerusalén. Son comunidades con espíritu universal, pero dentro de ellas existían grandes diferencias sociales entre ricos y pobres.

4. LA GEOGRAFIA DE LUCAS.

Jerusalén es el centro del Evangelio de Lucas. Comienza allí el relato, expresamente en el templo (1, 5s), y acaba también en el templo (24, 52-53). La infancia de Jesús Nazaret-Belén-Nazaret, tiene también su cima en la venida de Jesús a la casa de su Padre, el Templo (2, 41s), y el resucitado sólo se manifiesta en Jerusalén, lo cual obliga a Lucas a modificar el mensaje de los ángeles en el sepulcro (Lc 24, 6). Jesús empieza su predicación en Galilea, pero es para volver a Jerusalén: la parte central se organiza como una *subida a Jerusalén* (9, 51-19, 28). En la ciudad santa es donde ha de desarrollarse el misterio pascual, pues «*no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén*» (13, 33). En efecto, Jesús cumple los designios de Dios anunciados en las Escrituras, y la ciudad santa es el centro de los mismos. Pero curiosamente, Jerusalén rechaza a Jesús.

5. EL PROCESO.

Los otros evangelistas piensan en dos tiempos históricos: la promesa que nace desde Abrahán y el de Jesús con su iglesia. Lucas en cambio, distingue mejor los tiempos: el de la promesa, el tiempo de Jesús y el de la Iglesia.

1. El tiempo de la promesa. Es el tiempo del Antiguo Testamento que termina con la predicación en Nazaret (4, 21). Juan Bautista pertenece aún a ese tiempo. Jesús también pertenece a él: está en medio del pueblo que acude a recibir el bautismo de Juan (3, 21). Jesús es el pueblo que vuelve al desierto y repite el éxodo, el nuevo Adán. Lucas se refiere a menudo a las Escrituras, pero para él es como una capa de agua subterránea que da vida y sentido a los acontecimientos. Y Jesús bebe continuamente de ella al abrir a los discípulos a la inteligencia de las Escrituras el día de pascua (24, 25).
2. El tiempo de Jesús: el evangelio. Lucas utiliza materiales recibidos de la tradición: el *evangelio de Mc* (o una primera redacción de este escrito) y la *fuentes Q* de los *logia* que tiene en común con Mt. Pero los ordena con habilidad, uniendo a ello tradiciones que le son propias, para presentarnos el plan de Dios tal como él lo ve.
3. El tiempo de la Iglesia: Es lo que se relata en el libro de los Hechos de los Apóstoles escrito por el propio Lucas. El relato comienza en Pentecostés, describiendo el crecimiento de la Iglesia como por capas concéntricas extendidas: Jerusalén, Samaria, Antioquía y Siria, Asia Menor, Grecia y Roma, el corazón del imperio Romano. Buena parte de ese proceso recorre el itinerario misionero de Pablo y su equipo.

6. ESQUEMA DEL EVANGELIO DE LUCAS.

Lucas ordenó y dio unidad al relato, con una composición literaria propia. Aunque desconocía la geografía de Palestina, sigue un itinerario geográfico subordinado a su finalidad teológica: Jerusalén es la meta de llegada de todo el camino de Jesús y el punto de partida de la Iglesia. La composición literaria del evangelio de Lucas puede dividirse en cuatro partes:

1. Introducción general: Lc 1,1-4,13.

- Prólogo: presenta el método y el propósito (1,1-4).
- Narración de la concepción, nacimiento e infancia de Jesús y Juan (1,5-2,52).

- Preparación del camino: Predicación y prisión de Juan el Bautista; bautismo, orígenes y tentaciones de Jesús (3,1-4,13).

2. Misión de Jesús en Galilea: Lc 4,14-9,50.

En esta sección Lucas concentra toda la enseñanza y acción de Jesús en Galilea.

- Predicación y programa inaugural de Jesús (4,16-30).
- Ministerio de Jesús: obras y palabras (4,31-6,11).
- Elección de los Doce, bienaventuranzas, misericordia y curaciones (6,12-7,50).
- Discípulos, discípulas y misiones. Transfiguración (8,1- 9,50).

3. La subida a Jerusalén: Lc 9,51-19,27.

Este es el núcleo principal y original de Lucas que se fija en aspectos del seguimiento de Jesús.

- Seguimiento y misión. Oración y providencia (9,51- 13,21).
- La puerta estrecha. Opción por los pobres y misericordia (13,22-17,10).
- Gratuidad. Peligro de las riquezas. Anuncio de la Pasión (17,11 -19,27).

4. Jerusalén: Lc 19,28-24,53.

Lucas narra una breve estancia de Jesús en Jerusalén, donde se enfrenta con las instituciones judías y con la élite de esta ciudad. La narración de la Pasión es común a los otros evangelistas, pero la teología que hay debajo es distinta. Cuando Jesús muere en la cruz, el centurión exclama: "*Verdaderamente este hombre era justo*" (Lc 23,47). Lucas incluso añade referencias a las mujeres que están presentes en el camino al Calvario. También es exclusivo de Lucas el intento de disculpar a los romanos por la muerte de Jesús (Lc 23,34). Además, solamente Lucas termina las apariciones de Jesús con la Ascensión, omitiendo de esta forma el envío de los discípulos a Galilea. La continuación natural del tercer evangelio es el libro de los Hechos, la segunda parte de la obra lucana.

- Entrada y actividad de Jesús en Jerusalén (19,28- 21,38).
- Pasión y muerte de Jesús (22,1-23,56).
- El día de la Pascua: Resurrección y Ascensión (24,1- 53).

7. ALGUNOS RASGOS PROPIOS DE LUCAS.

- A) Lucas es el más "culto" de los evangelistas.** De su cultura griega, conservó el amor a la claridad. Maneja con elegancia la lengua griega común (o *koiné*), pero también imita la lengua de la Biblia griega, marcada por giros semíticos. Resume el relato con *sumarios* para sintetizar lo central (Hch 2, 42, 6,7; 12,24; 13,49, 19,20). Como *historiador*, que era, se preocupa por situar los sucesos en la historia (2,1-3; 3, 1-2). Muy humano y delicado para describir la delicadeza de Jesús, con los pobres, con las mujeres, con los pecadores.
- B) Lucas es el evangelista de los pobres, pecadores y perdidos.** (Lc 5,29-32; 7,36-50; 15,1- 32). Muestra la acción de Dios por medio de Jesús, como aquel que sana, perdona y libera. Los excluidos de la Antigua Alianza son rescatados y Dios les ofrece su amor misericordioso (Lc 10,29-37; 17,11-19; 19,1-10). Aquí está contenido el valor más destacado del tercer evangelio. Enfermos, pecadores, marginados, mujeres y niños integran las comunidades del Reino. Es el evangelio de la misericordia de Dios: el perdón es fuente de amor a los pobres: para ser cristiano hay que compartir los bienes con los pobres (Lc 12,13-21; 12,33-34; 19,8-9), entregar la propia vida como don a los demás (Lc 14,26-33). En un mundo de pobres y hambrientos, la riqueza es iniquidad y se convierte en pecado (Lc 6,20-26; 17,19-31; 18,23).
- C) Lucas es el evangelista de la mujer.** En Lucas, Jesús otorga mucha atención a las mujeres (Lc 7,11-17.36-50; 8,1-3; 8,43-56; 13,10-17). Existía desprecio y marginación hacia ellas y, al

mismo tiempo, eran una presencia significativa en las comunidades. Lucas se centra mucho en María a la que llama "*llena de gracia*" (Lc 1,28). Hay mujeres que "*aman mucho*" (Lc 7,47), que son "*discípulas*" (Lc 8,1-3; 23,49-55), "*hijas de Abrahán*" (Lc 13,16) e imagen del Padre en dos parábolas (Lc 13,21; 15,8-10). Es el evangelio de la fraternidad e igualdad entre mujeres y hombres.

- D) Lucas es el evangelista del camino del discípulo.** La exigencia radical es camino del discípulo. Un camino que Jesús recorre de Galilea a Jerusalén, centro de muerte, resurrección y misión. Es el camino que el cristiano debe recorrer con el Maestro. Aquí, la oración ocupa un lugar fundamental (Lc 11,1-13), la práctica de la misericordia (Lc 10,29-37; 15,4-32) y la renuncia a toda posesión (Lc 9,57-62; 14,25-27.33; 18,28-30). Es *el Evangelio del camino*.
- E) Dos preocupaciones atraviesan todo el Evangelio:** ¿Quién es Jesús de Nazaret? ¿Qué significa seguir a Jesús? Lucas intenta responder a estos interrogantes fundamentales. Presenta a Jesús como el "salvador del mundo" (Lc 2,30-32; 24,47), como el "libertador de los pobres, oprimidos y marginados" (Lc 4,18-19; 6,17-26), como el "Señor" (Lc 1,43; 5,8), como el "revelador de la misericordia del Padre" (Lc 15,1-32), como el "profeta de Dios" (Lc 24,19) y como alguien de mucha acción y oración (Lc 6,12; 11,1-13). También nos muestra que ser discípulo es caminar con Jesús de Nazaret (Lc 9,57-62), ser misericordioso (Lc 10,29-37), tener cuidado ante cualquier forma de codicia (Lc 12,33-34), ser siervo del Señor (Lc 12,35-49); en fin, hacer lo que Jesús hizo, siguiéndolo en su camino (Lc 14,25-33).
- F) El Lucas de Jesús:** su relación con el Padre, frecuentemente expresada en la oración; su libertad interior gracias al Espíritu; su universalismo y su ternura hacia los pobres, los pecadores, los despreciados, las mujeres; su exigencia que le lleva a pedir a sus discípulos una fe sin condiciones. Jesús es alguien con el deseo de ser presencia de Dios en el mundo.
- G) María en Lucas aparece como *colaboradora de Dios*. Pues Dios mismo ha esperado que María le responda. *Creyente*: ella es bienaventurada porque ha aceptado la palabra de Dios, porque «*ha creído*» (1, 45). *Profeta de la nueva humanidad*, que cantan la victoria de su pueblo sobre los poderes enemigos (1 Sm 2, 1-10; Ex 15, 20-21; Jue 5) y proclama la gran obra salvadora de Dios entre los hombres. *Finalmente, María es la primera de los fieles de la Iglesia*. Ella ha recorrido todo el camino de Dios, siguiendo la palabra y la exigencia de su hijo Jesucristo. Por eso la encontramos, al final de su peregrinación creyente, entre los mismos fieles de la iglesia, junto a los apóstoles, las mujeres y los otros parientes de Jesús que han aceptado la vida y gracia de su Pascua (Hch 1, 13-14).**

PARA TU TRABAJO PERSONAL...

1. Lee Lc 4, 14-24. En el texto hay un *sumario*, un resumen de lo que antes ha narrado. Es un recurso típico de Lucas. ¿Dónde está? ¿Cómo presenta Lucas la misión de Jesús? ¿Qué importancia tiene el verso 21?
2. Lee Lc 16, 19-31. ¿Cuáles son los personajes del texto y en qué situación viven? ¿Se parece a nuestra sociedad? ¿Hay relación entre la riqueza de uno y la pobreza del otro?